

DISCURSO DEL DECANO DR. VITELIO GOYKOVIC CORTÉS 53° ANIVERSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS UTA

Señor Sebastián Lorca, Vicerrector académico; Sr. Luis Tapia, secretario de la Universidad; Sr. Eugenio Doussoulin, Coordinador de Innovación y Transferencia Tecnológica de la Dirección General de Investigación, Sres. directivos superiores, invitados especiales, académicos, estudiantes y personal administrativo.

La Facultad de Cs. Agronómicas está de cumpleaños, nació hace 53 años, en 1963, como un organismo que centró la atención en la problemática fitosanitaria que afectaba a los cultivos de los valles costeros de la región, para concretar estas acciones tuvo el apoyo de la Junta de Adelanto de Arica, como también de la voluntad de las autoridades de la Universidad del Norte, que valoraron la importancia de la seguridad alimentaria de la población del país y el aporte que hace esta actividad a la economía local, al ser la base de una importante cadena agroalimentaria.

Hoy más allá de estas tareas, nos involucramos en la docencia con la finalidad de dar respuesta a las demandas sociales de los jóvenes de la región con inquietudes de desarrollarse profesionalmente en esta

área del conocimiento. Actividad que contribuye fuertemente a la movilidad social en la región y también al crecimiento de nuestra nación.

Nos ha ido bien, a la fecha se han titulado 327 jóvenes. A pesar de que nuestros valles suman pocas hectáreas. En ellos se practica una agricultura intensiva, fuertemente tecnificada, que requiere de competentes profesionales para llevarla a cabo.

Hoy en día, la presencia de numerosas empresas semilleras, como Syngenta, Pioneer y Tuniche que nos acompañan en esta ocasión, también han potenciado la actividad agrícola regional. Son fuentes importantes de trabajo para cientos de personas de los valles y del medio urbano. También para nuestros titulados, que formados con el sello de una agronomía en ambientes áridos, han sido capaces de responder en excelentes términos a los desafíos que implica obtener buenas cosechas en estas latitudes. En las cuales las temperaturas mínimas y altas no son tan extremas, en donde existe una alta radiación solar, escasez de precipitaciones, salinidad en suelos y agua, presencia de iones fitotóxicos, plagas presentes prácticamente

todo el año, baja disponibilidad hídrica, y donde las explotaciones especialmente de los valles costeros son altamente intensivas... por el uso de malla antivectores, fertirrigación, cultivos en sustratos inertes, plantines injertados etc., etc.

Hay que tener presente que el aumento a nivel mundial de las tierras con problemas de salinidad y los cambios en el clima, y por tanto en la agricultura, también validan fuertemente la formación de profesionales con competencias en la producción bajo condiciones de estreses salinos e hídricos. Esta zona en la práctica constituye un laboratorio natural donde se manifiestan estos estreses.

Otra característica de nuestros profesionales es que han sido capaces de responder no solo a gestionar sistemas productivos de la gran agricultura, sino también de la mediana y pequeña que aportan a la seguridad alimentaria de nuestra población. Así, en la actualidad algunos de nuestros agrónomos asisten a un número no menor de agricultores en que sus explotaciones están distantes a los centros urbanos,

en zonas remotas en los que la agricultura tiene un componente fuerte de autoabastecimiento. Esto es, localidades altoandinas de las regiones XV y I.

Cabe destacar que esta agricultura, a veces un tanto marginada, escasamente comprometida con cultivares modernos, tiene un enorme valor no sólo por sus producciones casi en su mayoría orgánicas, sino también por ser estos agricultores guardianes de un sinnúmero de recursos fitogenéticos como diversos cultivares de papas, el cuarto alimento más importante del planeta por su aporte energético, varios cultivares de maíces (tercer alimento más importante del mundo), de quínoa, y otros olvidados o infrautilizados como la oca, el capulí, el poroto pallar, de modo que estos sistemas agroproductivos en la práctica constituyen un reservorio de recursos de mucho valor para la seguridad alimentaria de la humanidad por el aporte de genes o grupos de genes que pueden hacer para los cultivos ante situaciones como el cambio climático que estamos viviendo, o el ataque de plagas y enfermedades que tienen la capacidad de mutar y hacerse resistentes a los pesticidas.

Como ejemplo de preocupación por estos temas el equipo de investigación que lidera la profesora Elizabeth Bastías, compuesto por Yenny Angel, Wilson Huanca y Elvis Hurtado han estado trabajando con maíces ancestrales existentes en nuestra precordillera altoandina y con el tomate Poncho Negro del valle de Lluta.

Esta condición de lejanía y de menor presión antrópica sobre áreas extraprediales de estos sistemas productivos también ha favorecido la conservación *in situ* de muchas especies silvestres emparentadas con las cultivadas que también constituyen recursos fitogenéticos posibles de emplearse en mejoramiento genético ante estreses bióticos y abióticos. Hecho que da lugar a espacios interesantes de investigación.

Hoy en día, este gran reto de la docencia, que asumimos en marzo de 1998, y que se sumó a las actividades de investigación, en realidad ha sido y es una gran responsabilidad, dado que constantemente hay que velar por **su pertinencia en términos cognitivos**, por cuanto el dinamismo al interior de los sistemas agroproductivos, especialmente de aquellos

vinculados a los mercados de productos financieros, de insumos, de asistencia técnica, entre otros, es cada vez mayor, producto de la competitividad, y que en último término se traduce en cuestiones de conocimiento para el aumento de rendimientos, calidad de las cosechas y generación de primores, por ejemplo.

Pero tal como nos manifiestan los pedagogos no basta que los jóvenes desarrollen habilidades conceptuales y procedimentales, también es responsabilidad nuestra desarrollar en ellos las dimensiones valóricas actitudinales, de manera que sean profesionales integrales, preocupados del bien social y también porque en el ejercicio de la profesión es alta la interacción con los productores y agentes privados y gubernamentales que intervienen en la cadena agroalimentaria, como también con la población consumidora.

Aprovecho la oportunidad de agradecer a la autoridad Universitaria de preocuparse por la capacitación del cuerpo docente de la Universidad para optimizar nuestro desempeño en el proceso de enseñanza

aprendizaje, aspecto clave para mejorar las competencias de nuestros estudiantes como también de una serie de indicadores que nos exige el Ministerio de Educación y que en los procesos de acreditación siempre afloran.

Y también por el apoyo que hemos tenido de parte del CIDD, materializado últimamente a través de doña Sonia Cárdenas, respecto a aspectos relacionados a la innovación curricular como sistemas de crédito transferibles, revisión de los perfiles de egresos, análisis de malla curricular y programas estructurados en base a resultados de aprendizaje, reuniones con los académicos y empleadores, entre otras actividades.

También en el ámbito de la docencia hemos sido capaces de continuar las giras de estudios al Perú, esto es visitas a la Universidad San Agustín de Arequipa, Universidad Católica Santa María de Arequipa, Centro de Formación Agrícola de Moquegua y valles de Majes y Camaná, que les permite a nuestros estudiantes conocer otras realidades agrícolas como cultivos de gran importancia nacional pero que no expresan en la agricultura regional como

el caso del arroz, cultivos andinos como la kiwicha y yuca, problemáticas fitosanitarias, sistemas de riego gravitacionales y actividades agroindustriales, entre otros temas.

También el aprendizaje de nuestros jóvenes se ha podido reforzar a través de estadías semestrales en planteles universitarios nacionales como del extranjero en países como Perú, Bolivia, Argentina, México, Francia y Alemania.

RESPECTO A LA INVESTIGACIÓN

La estamos fortaleciendo, hace algunos meses se incorporó al staff de académicos el doctor Hugo Benítez, poseedor de una amplia trayectoria en investigación y que nos apoyará en el claustro de los magísteres que estamos tramitando.

La generación de conocimiento ha sido y continúa siendo un desafío de la Facultad, prácticamente todos los proyectos de investigación apuntan a resolver situaciones problemas de la agricultura local.

Estos proyectos de investigación se han traducido en fortalecer los vínculos con los agricultores, a través de la participación de éstos en seminarios, cursos, días

de campo, charlas y giras técnicas al extranjero. Igualmente han permitido a los académicos realizar ponencias en congresos nacionales e internacionales, generar publicaciones en revistas indexadas, boletines técnicos, efectuar tesis con los alumnos y poder contratar a destacados colegas egresados de nuestras aulas.

En el presente año, hasta el momento, la academia de la facultad ha logrado publicar 15 artículos ISI y uno SciELO, contribución de un capítulo de libro publicado por la Universidad del Rey Faisal de Arabia Saudita por parte del profesor Hugo Escobar, el cual también participa en un proyecto FONDECYT de la U. de Chile y un proyecto CONICYT con el CIHDE, participar realizar 3 proyectos mayores UTA y uno con financiamiento externo.

Cabe destacar la materialización de 4 proyectos de los estudiantes con recursos de la Universidad, entre los cuales destaca el proyecto Generar una Facultad Sustentable a través de una energía limpia y renovable de los alumnos Julio Gatica y Nils Dreyer.

Un Proyecto FIA con el sistema Vetiver liderado por mi persona y Sandra Ugalde, y otro proyecto liderado por el profesor Germán Sepúlveda, el

proyecto mayor microbiota asociada *Tillandsia landbecki* (UTA).

También estos proyectos han ayudado a la Facultad a mejorar su infraestructura, como por ejemplo en el último año hemos podido equiparnos con:

- 1 Liofilizador
- 1 Espectrofotómetro de absorción molecular (FIA)

Respecto a la implementación de post grado en la Facultad, estamos a portas de generar dos maestrías, una en ciencias agrarias y otra en entomología, los académicos encargados de llevar adelante esta importantes tarea son Germán Sepúlveda, Héctor Vargas y Hugo Benítez.

También en esta oportunidad deseo destacar la contribución de Doña Mónica Jiménez al proceso de acreditación de la carrera en cuestiones como su destacada participación en la Comisión Curricular de la Facultad, el fortalecimiento de nuestros vínculos con los titulados, y empleadores y al desarrollo de acciones propuestas en el plan de mejoramiento, entre otras muchas actividades.

Igualmente nuestros reconocimientos a don Ricardo Mendoza, encargado de la administración de los predios de la Facultad por los logros obtenidos en el mejoramiento de éstos, como a cada uno de los funcionarios que lo apoyan, todos ellos también cumplen un rol relevante en facilitar las prácticas de campo de nuestros estudiantes

No quiero dejar pasar la oportunidad para valorizar el apoyo que hemos tenido de la VAF para mejorar el galpón de maquinaria agrícola, el laboratorio de suelos y agua y, los laboratorios de docencia que contarán con nuevos estereoscopios y microscopios.

Y, de la Dirección de Logística para superar algunas mejoras en la red sanitaria de la Facultad y de abastecimiento de agua potable, vitales para el buen funcionamiento de nuestra unidad.

En suma la Facultad de Ciencias Agronómicas fue, es, y será un aporte importante para el desarrollo de la región, de la agricultura, y de las familias que confiaron en nosotros para la formación de sus hijos.

MUCHAS GRACIAS